

¿UN NUEVO GRUPO CULTURAL EN VALLE HERMOSO?

Cristian Becker A
Jorge Rodríguez L
M. Loreto Solé V.

INTRODUCCION

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto FONDECYT N° 1930247, el cual pretende dar inicio a una línea de investigación regional para las poblaciones prehispanas asentadas en el curso medio del río La Ligua, dando un importante énfasis a los aspectos arqueológicos y bioantropológicos.

La selección del curso medio del río La Ligua como objeto de estudio para este proyecto de investigación se debe fundamentalmente a que esta subárea corresponde, desde una perspectiva arqueológica a una zona intermedia o de contacto entre dos importantes polos de desarrollo prehispano: Chile Central y el Norte Chico.

Esto último resaltaba con mayor fuerza al apreciar que en el curso medio del río La Ligua prácticamente no existían trabajos sistemáticos de investigación arqueológica, a excepción de las excavaciones realizadas en el sitio de Valle Hermoso a mediados de la década del '60, de lo cual hoy sólo conocemos una breve publicación de carácter preliminar (Kaltwasser, 1968).

SITIO VALLE HERMOSO

Valle Hermoso, es un sitio que tiene una larga historia de destrucción, tanto por agentes naturales como antrópicos. Estos antecedentes nos obligaron a excavar este sitio con urgente prioridad para el rescate del Patrimonio Cultural, debido a que este sitio ha sufrido sucesivas destrucciones por las periódicas crecidas violentas del río La Ligua que provocaron erosiones en sus perfiles y pérdida definitiva de importantes sectores del sitio. También se tuvo noticias de constantes saqueos sufridos por el sitio por parte de algunos aficionados. Además, los terrenos en que se encuentra el sitio son usados actualmente para actividades agrícolas.

De este modo, durante los meses de Abril y Mayo del año 1993, se desarrolló una extensa labor de excavación en el cementerio de Valle Hermoso, ubicado a 1 Km. al Oeste de la ciudad de La Ligua, en la ribera Norte del río del mismo nombre (Lat. 32° 26' - Long. 71° 13'). Tal investigación permitió obtener nuevos e inéditos antecedentes sobre la prehistoria local, la cual carecía casi completamente de datos arqueológicos.

Como antecedentes previos, sólo se tenían noticias que en la década del '60 se realizaron los primeros y únicos trabajos arqueológicos de la zona en estudio, precisamente en el sitio de Valle Hermoso (Kaltwasser, op. cit.). Este investigador excavó una superficie de 130 m², rescatando 39 enterratorios y concluyendo la presencia de una ocupación del período Alfarero Tardío. Lamentablemente, su informe de carácter preliminar, no entrega mayores datos acerca de la distribución espacial de los enterratorios, ni de la descripción contextual de ellos, tampoco hay información bioantropológica. Sin embargo, el Museo de

La Ligua y la colección privada del Sr. Orlando Rodríguez, entregan algunos antecedentes que están siendo incorporados de manera complementaria a las excavaciones de Kaltwasser y, por tanto, en los análisis generales del sitio.

Las principales características funerarias que describe este autor son la posición extendida decúbito ventral del individuo, con profundidades que variaban entre los 80 y 130 cm., con ofrendas cerámicas, algunas de ellas con fragmentos cerámicos usados como tapas, cuentas, y una clava insignia miniatura. El material cerámico está compuesto mayoritariamente por vasijas monocromas, a excepción de dos platos con decoración, uno de ellos con un motivo estrelliforme y el otro con pintura negra cuyo motivo está débilmente esbozado.

Posteriormente, Durán y Planella (1989), adscriben este cementerio al Complejo Cultural Aconcagua, basándose en el material cultural y algunas pautas de funebria. Esta última adscripción fue considerada originalmente muy importante para nosotros, ya que, nos llevó a plantear, dentro de los objetivos generales del proyecto, el propósito de evaluar al Complejo Cultural Aconcagua en un ambiente espacialmente extremo, ya que se le conocía como el sitio "Aconcagua" más septentrional registrado a la fecha.

Metodológicamente, se diseñó un sistema de cuadrículas de 2 x 2 m sobre la base de dos ejes, el primero alfabético en sentido N-S y el segundo numérico en dirección E-W, tomando como base los planos de excavación de J. Kaltwasser y de los antecedentes proporcionados por el Museo de La Ligua y del Sr. Orlando Rodríguez (colaborador en las excavaciones de Jorge Kaltwasser). Todo lo anterior nos permitió ubicar un sector no intervenido del cementerio para realizar nuestras excavaciones.

La excavación se inició con el sondeo de tres sectores distintos de Valle Hermoso con el objeto de evaluar la potencialidad y los eventuales sectores funerarios del sitio. Para esto se eligieron inicialmente las unidades 9-A, 12-A y 5-F, las cuales fueron excavadas siguiendo niveles artificiales de 10 cm. Las dos primeras unidades permitieron aislar un denso sector funerario, el cual fue excavado extensivamente. El sector de la unidad 5-F mostró evidencia de materiales dispersos, señalando un sector marginal de características más bien habitacionales y que, además, marcaría el límite Este del cementerio.

El área excavada cubrió una superficie de 68 m², cuyos primeros 30 cm. evidenciaron una débil ocupación habitacional con presencia de material cerámico fragmentado, lítico, restos de quincha, y escasos desechos malacológicos y faunísticos. No nos fue posible identificar con claridad pisos ocupacionales ni áreas de actividades debido a las prácticas agrícolas realizadas en el terreno. Sin embargo, parte del material cultural permitió adscribir esta ocupación al segmento tardío del cementerio. Cabe destacar que la densidad cultural de este estrato habitacional no guarda relación con la alta densidad funeraria del sitio, con lo cual se infiere la presencia de varias unidades habitacionales en el sector que enterrarían en el mismo cementerio. Como prueba de lo anteriormente señalado ya se tiene registrado al menos un sitio habitacional adscribible culturalmente a la fase tardía del cementerio.

Dentro la superficie excavada en Valle Hermoso se registraron 54 enterratorios, de los cuales se rescataron 50, de los cuatro restantes solamente se consignó la información en terreno. Del total de enterratorios se registró una cantidad de 61 individuos, ya que, hay algunos enterratorios colectivos (Ver Cuadro de Contextos). De esta gran densidad funeraria muchos de ellos se hallaban disturbados por otros enterratorios que alteraron

seriamente los ya existentes. Por otra parte, gran parte de los esqueletos se presentaban en mal estado de conservación, en especial los infantes, lo cual limitó en ciertos aspectos los estudios bioantropológicos de esta población prehispánica.

La profundidad de los enterratorios variaba entre los 32 y 135 cm., la posición de los individuos era mayoritariamente extendidos decúbito ventral y en menor grado decúbito lateral; sólo un esqueleto se presentaba flectado lateral. La orientación de todos ellos era con un eje Este-Oeste, estando la cabeza hacia el primer punto cardinal. La edad de la mayor parte de los individuos fluctuaba entre infantes y subadultos, siendo por lo tanto, los individuos adultos los menos representativos en este sector del sitio (Ver Cuadro de Contextos).

A modo general, los enterratorios poseían como ofrendas un número que variaba entre 0 y 5 ceramios, siendo lo más regular 2 ceramios, los cuales se ubicaban preferentemente cerca del cráneo como de los pies, algunos de ellos poseían un gran fragmento cerámico a modo de tapa, también se pudo constatar la fractura intencional de vasijas cerámicas y la presencia de dos ceramios miniatura al interior de otros ceramios.

Por otra parte, la mayoría de los adultos y algunos subadultos poseían como ofrenda patas de guanacos (constituídas por las 1ª, 2ª y 3ª falanges de estos animales). Estas patas se encontraban en número que variaba entre 2 y 4 (Ver Cuadro de Ofrendas de Patas de Camélidos), además algunos enterratorios presentaban otras unidades anatómicas de estos animales como ofrendas, como es el caso de maxilar y ángulo acetabular. Otro tipo de ofrendas que se registraron en forma esporádica lo conforman un "tortero" de combarbalita fragmentado, similar a los descritos en contextos Animas y Diaguitas del Norte Chico, un trozo de ocre y otro de hierro, cuentas de malaquita y otras elaboradas en concha, puntas de proyectil, así como instrumentos de molienda fragmentados y conchas.

Dentro del material diagnóstico se pueden mencionar algunos de ellos que nos permiten adscribir cultural y cronológicamente la ocupación del sitio. En relación al material cerámico de ofrendas se destaca un puco con indiscutible forma y decoración Diaguita I (Ver Lám. 1a). También aparecen pucos con lóbulos en los labios y bordes, opuestos entre sí (Ver Lám. 1b, c y d), los cuales aparecen recurrentemente en los contextos Diaguita I; en ese mismo contexto se encontró algunos ceramios en cuya base se encontraba una hendidura central conocida como "falso torno" característico del Animas y Diaguita I, además se halló un puco fragmentado de forma troncocónica típica de los grupos Animas.

Por otro lado, el "tortero" de combarbalita y las ofrendas de patas de camélido nos hacen también relacionar fuertemente a Valle Hermoso con los desarrollos culturales del Norte Chico, aunque en esta última área los camélidos se presentan anatómicamente completos en los contextos de tumbas de algunos sitios puntuales.

También, se encuentran algunas vasijas cuyas formas apuntan hacia influencias del período Alfarero Temprano, particularmente del Complejo El Molle del Norte Chico (Ver Lám. 2). Esto último queda más respaldado por el estudio de colecciones privadas del sitio, en las cuales se encuentran algunos tembetás del tipo botón con aletas confeccionados en cerámica y piedra, y por los fechados tempranos obtenidos del sitio.

Cabe destacar que el material diagnóstico descrito es el único que nos ha permitido establecer nexos con desarrollos culturales conocidos, ya que la mayor parte de las

ofrendas cerámicas corresponden a jarros, ollas y pucos de características domésticas (muchos de ellos con huellas de hollín) que parecen indicar más bien una población de desarrollo cultural local, aunque sin descartar totalmente la idea que los hallazgos de Valle Hermoso podrían formar parte de poblaciones del Norte Chico. Esto último es materia de análisis más profundos de las colecciones del Norte Chico, especialmente del material cultural cerámico de carácter utilitario.

Es importante señalar que existen algunas colecciones pertenecientes a Valle Hermoso, principalmente en el Museo de La Ligua y del Sr. Orlando Rodríguez, las cuales muestran elementos interesantes y no encontrados por nosotros. Tales son los casos de clavos miniatura de piedra, adornos, pendientes, instrumentos musicales, pipas y tembetás de cerámica y de piedra del tipo botón con aletas, ceramios con asa puente y un mortero o crisol de piedra. Algunos de ellos parecen indicar que en el sitio existen además algunos importantes vínculos con la Zona Central, aunque falta por precisar una clara asociación contextual y temporal de estos elementos, ya que no existen datos precisos y confiables sobre estas colecciones. Por lo tanto, dejamos planteado a nivel de hipótesis las probables relaciones de algunos componentes de Valle Hermoso con desarrollos culturales de Chile Central.

Por otro lado, además de una ocupación prolongada en el tiempo, la alta densidad de enterratorios ubicados en distintos niveles y la disturbación de algunos de ellos por enterratorios posteriores sugiere que el cementerio fue utilizado en una misma época por varios grupos locales asentados en la zona, ya que, como habíamos señalado, la débil ocupación habitacional en los niveles superiores del sitio, no guarda relación con la alta densidad funeraria. La ubicación y estudio de los sitios habitacionales es un tema a abordar dentro del marco de esta investigación.

Dentro del análisis intra-sitio se puede señalar que de acuerdo a los datos derivados de las excavaciones de Kaltwasser y complementados con nuestras investigaciones, se puede concluir inicialmente que en Valle Hermoso existe una distribución espacial por grupos de edad, ya que el sector excavado por este investigador corresponde mayoritariamente a adultos y el sector trabajado por nosotros corresponde predominantemente a infantes y subadultos.

Desde el punto de vista de la ocupación temporal del cementerio se puede plantear que el sitio fue ocupado durante un largo período de tiempo (más de 500 años) debido a la presencia de ceramios de connotación Alfarera Temprana (Molle) hasta ceramios de grupos Animas y Diaguitas I. Tal afirmación temporal está respaldada con la obtención de los fechados absolutos del sitio, los cuales se encuentran en un rango que varía entre el 695 ± 130 d.C y el 1.210 ± 50 d.C.

Si bien es cierto aún falta excavar importantes sectores del sitio, las primeras interpretaciones nos permiten afirmar que la ocupación de Valle Hermoso no corresponde de modo alguno al Complejo Cultural Aconcagua, ya que, desde el punto de vista cultural, no se hallaron elementos propios de este Complejo. Además, la distribución espacial del cementerio nos permite plantear con absoluta certeza la no existencia de un patrón funerario por túmulos, característica principal de los cementerios Aconcagua.

La información de este sitio más los resultados obtenidos en el sitio Los Coiles 136 (Avalos y Rodríguez, 1992; Rodríguez y Avalos, 1994), ubicado en la localidad de Los

Molles y distante a unos 25 Km. al Norte del río La Ligua, de características similares al de Valle Hermoso, fechado entre el 1.010 y 1.230 d.C., nos hace concluir que el Complejo Cultural Aconcagua no traspasó sus influencias directas más al Norte del Valle del río Aconcagua. Las razones de esta situación es también tema de discusión e investigación.

Uno de los principales aportes que entrega el cementerio de Valle Hermoso, es la presencia directa de grupos del período Medio y Tardío del Norte Chico en valles tan meridionales, o al menos la influencia directa de ellos, ya que la existencia de estas poblaciones sólo había sido notificada con claridad en el Valle del Limarí y en menor grado en el del Choapa (Castillo, 1989; Ampuero, 1989). En Chile Central se han realizado algunos hallazgos aislados de elementos del Norte Chico, especialmente de fragmentería cerámica en períodos preincaicos. Tal es caso, por ejemplo, del sitio Hijueta La Victoria en el Cordón de Chacabuco (Durán et al. 1991).

Por otra parte, de los 61 individuos encontrados en Valle Hermoso, 40 (65.57 %) corresponden a niños (0-14 años), 3 (4.91 %) a subadultos (15-18 años) y 18 (29.5 %) a adultos. La mayor mortalidad infantil se produjo entre los 0 y 4 años (35 individuos), con una intensificación después de los 2 años. Entre los adultos la mortalidad predominó entre los 26 y 35 años. La determinación de sexo entre los adultos indicó que las mujeres son 4, los hombres 7 y los indeterminados 6 (Para mayores antecedentes bioantropológicos de esta población ver trabajo de Solé et al. 1994).

Los enterratorios rescatados en Valle Hermoso poseen las siguientes características:

- a) Primarios: 42 (42 individuos).
- b) Primarios asociados a secundarios: 3 (6 individuos).
- c) Secundarios: 7 (7 individuos).
- d) Secundarios colectivos: 2 (6 individuos).

La práctica de la deformación craneana pudo ser observada en algunos "adultos". Esta se presentó en 5 casos, los que se caracterizan por un aplanamiento en el lambda. Es importante señalar que hay dos individuos adultos de esta población que definitivamente no lo presentan (N° 21 y 49).

Por otro lado, las patologías son en su mayoría de tipo degenerativo, producto de la edad (osteoartritis), pero también encontramos otras debido a stress por trabajo y a deficiencias nutricionales. Un número importante de individuos presenta fracturas en distintas partes del cuerpo, lo cual indicaría probablemente una actividad o trabajo de tipo riesgoso o muy exigente.

FECHADOS ABSOLUTOS

Durante este primer año de investigación en el curso medio del río La Ligua se privilegió la obtención de fechados absolutos de siete enterratorios pertenecientes al sitio de Valle Hermoso, a través del método de termoluminiscencia.

Tres de estos fechados apuntaban a datar contextos de adscripción cultural Alfarera Temprana, los cuales se constituían en verdaderas sorpresas para nuestras excavaciones, ya que, de acuerdo a los antecedentes previos conocidos del sitio, lo señalaban

exclusivamente perteneciente al período Alfarero Tardío de Chile Central y más específicamente al Complejo Cultural Aconcagua. Estos enterratorios datados son:

1. Enterratorio 37, jarro con asa de suspensión y un fragmento de puco decorado: 695 ± 130 d.C.
2. Enterratorio 21, vaso grande, patas de camélidos: 750 ± 130 d.C.
3. Enterratorio 53, vaso rojo "tipo florero", tazón rojo, una olla pequeña con tapa, una olla fragmentada, la mitad de una olla con asa mamelonar y 2 patas de camélido: 890 ± 90 d.C.

Otros tres enterratorios del sitio fueron datados porque su adscripción cultural, que si bien es cierto apuntaban hacia contextos pertenecientes al período Alfarero Tardío, éstos correspondían culturalmente más bien a grupos de fuerte connotación Animas y Diaguita I del Norte Chico, lo cual era otra gran novedad que presentaba el sitio:

4. Enterratorio 16, una olla, un jarro con base de tipo "falso torno", un puco Diaguita I, dos patas de camélidos, trozo de ocre y de hierro: 990 ± 110 d.C.
5. Enterratorio 48, un puco con 4 pequeños mamelones, un puco con 4 lóbulos sobre el labio, un fragmento de conana y de núcleo: 1.030 ± 100 d.C.
6. Enterratorio 12, dos jarros, un vaso miniatura, un "tortero" de combarbalita, cenizas en mano y pelvis: 1.210 ± 50 d.C.

Finalmente, se dató al único enterratorio en posición flectada del sitio y con contexto cultural adscribible al Norte Chico, especialmente por un puco de paredes troncocónicas:

7. Enterratorio 18, dos pucos, una olla, ceniza en pies y pelvis: 1.020 ± 90 d.C.

Los tres fechados de adscripción cultural Alfarero Temprano, particularmente del Complejo El Molle del Norte Chico, son levemente más tardíos que los habitualmente entregados en sitios de este grupo cultural en la zona nuclear de su desarrollo cultural. Tal situación en Valle Hermoso podría ser explicado por tratarse de una zona marginal de los grupos Molle o por la recepción tardía de la población de Valle Hermoso de las influencias provenientes del Norte Chico, como es el caso del Complejo El Molle.

Por su parte, los otros cuatro fechados T.L. de adscripción cultural Animas y Diaguita I, se están enmarcando con mayor precisión dentro del contexto temporal Animas, de acuerdo a lo actualmente conocido en el Norte Chico. Sin embargo, la transición entre los grupos Animas y lo Diaguita I es un tema de investigación aún por precisar en el Norte Chico y la presencia de estas influencias en una zona extremadamente periférica como es Valle Hermoso deben necesariamente ser analizadas con mucha cautela y postuladas a nivel hipotético.

De todas formas, no deja de llamar la atención el fechado de 990 ± 110 d.C., que a simple nivel de análisis es bastante temprano para lo que se conoce de la fase Diaguita I. Al parecer la obtención progresiva de fechados absolutos de la Cultura Diaguita modificará sustancialmente su marco cronológico, ya que recientes dataciones de cerámica de la fase

Diaguita II (940 ± 80 d.C. y 1.140 d.C), en el sitio Hijueta La Victoria también proyectan a esta fase a momentos más tempranos de lo tradicionalmente supuesto (Durán et al. op. cit.).

Los siete fechados anteriormente presentados muestran también un hecho curioso, pero que avala la idea de la existencia de un grupo local estable que recepciona paulatinamente las influencias del Norte Chico. Es decir, entre el fechado más tardío de un enterratorio de connotación Alfarera Temprana y el fechado más temprano de un enterratorio de adscripción Alfarero Tardío existen sólo 100 años de diferencia, y si manipulamos los sigmas, podrían hasta ser contemporáneos.

De todas maneras, el aporte mayor que entregan los fechados absolutos, es la extensa ocupación por 500 años del cementerio y la presencia de grupos pertenecientes al período Alfarero Temprano, hecho desconocido de acuerdo a los antecedentes previos que se conocían del sitio.

CONCLUSIONES

Debido a que las investigaciones arqueológicas de este proyecto se centraban en una zona intermedia o de contacto entre los desarrollos culturales de Chile Central y del Norte Chico, era esperable encontrar en el curso medio del río La Ligua la presencia de algunas Tradiciones o Complejos Culturales de ambos polos de desarrollo prehispánico. Sin embargo, hasta el momento no se han encontrado íntegramente ningún grupo cultural de las zonas anteriormente mencionadas, sino que solamente algunas influencias o rasgos culturales aislados, lo cual no es de extrañar en lo absoluto, debido a la zona de contacto en que está realizando esta investigación.

Este estudio se había planteado de manera inicial el evaluar las características del Complejo Aconcagua en su supuesto límite septentrional, ya que, se había postulado en los últimos trabajos de síntesis al yacimiento de Valle Hermoso como adscribible culturalmente a dicho Complejo Cultural de Chile Central (Durán y Planella, op. cit.).

Sin embargo, la excavación de este sitio arrojó como resultado la ausencia de elementos culturales pertenecientes al Complejo Aconcagua, además de no corresponder este cementerio al patrón funerario típico de este Complejo Cultural, es decir, de túmulos. El resto de los sitios registrados en la prospección del curso medio del río La Ligua tampoco muestran elementos del Complejo Aconcagua. El estudio de colecciones arqueológicas depositadas en el Museo de La Ligua, en especial la correspondiente al cementerio de Valle Hermoso, y otras pertenecientes a particulares confirman lo anteriormente señalado, es decir, la ausencia del Complejo Aconcagua en ésta subárea de estudio.

No obstante lo anterior, no se descarta la posibilidad de registrar influencias de dicho Complejo, ya que, el valle siguiente hacia el sur es el Aconcagua en donde se manifiesta fuertemente los rasgos culturales de este grupo cultural. A manera de ejemplo, sólo señalaremos que la presencia en Valle Hermoso de algunos pucos con lóbulos sobre los labios nos hace relacionarlos en ciertos aspectos, especialmente a nivel de formas, con los pucos del tipo Aconcagua Rojo Engobado.

A manera de análisis final para el cementerio de Valle Hermoso queda por conocer a qué poblaciones específicamente podemos adscribir culturalmente el sitio. Hemos ya descartado definitivamente que se trate de una ocupación del Complejo Aconcagua. Por otra parte, sabemos de la presencia de importantes elementos culturales del Norte Chico, tanto Molle, como Animas y Diaguita I. Sin embargo, los elementos diagnósticos son escasos en relación al total del contexto cultural, ya que la mayor parte de ellos son de carácter utilitario y no adscribibles al Norte Chico.

Por otra parte, en los análisis realizados a través de la totalidad de la secuencia ocupacional del sitio (tempranos y tardíos), se encuentran una serie de elementos culturales comunes en los contextos funerarios del sitio:

- a) Posición mayoritaria del tipo extendido decúbito ventral.
- b) Orientación en un eje E-W, con la cabeza al Este.
- c) Ofrenda de patas de camélidos en adultos y subadultos.
- d) Ofrenda de jarros y ollas, sin decoración y con hollín.
- e) Grandes fragmentos cerámicos usados como tapas de ceramios.

Estos antecedentes contextuales de continuidad cultural nos permiten postular a nivel hipotético que la población de Valle Hermoso se trata de un grupo de "desarrollo local" que va paulatinamente recepcionando las influencias del Norte Chico, tanto Molles, Animas como Diaguita I. La definición y caracterización cultural de esta población de carácter "local" es aún muy incipiente, por tanto, sujeta a bastante mayor investigación.

Solamente agregaremos que no se trata de un sitio aislado, ya que, por ejemplo, en el sitio Los Coiles 136 (Rodríguez y Avalos 1994) se han encontrado hallazgos que apuntan hacia esta misma dirección. Del mismo modo, el sitio de Illalolén distante a 300 m. de Valle Hermoso, muestra algunas evidencias que también lo acercaría culturalmente a los anteriores, de acuerdo a los materiales culturales depositados de este sitio en el Museo de La Ligua producto de un rescate realizado algunos años atrás. Estamos ciertos que mayores investigaciones, especialmente en la cuenca del río Choapa, contribuirán enormemente a dilucidar esta problemática.

Por otro lado, los análisis biantropológicos se integran y complementan con los datos culturales, pues los enterratorios N° 21 y 49 presentan un contexto Alfarero Temprano, lo cual queda reafirmado por ser los únicos adultos que no presentan deformación craneana. Además, el individuo N° 21 presenta características morfológicas craneanas diferente al resto de los adultos, ya que posee una glabella suavemente delimitada, al igual que los arcos superciliares. Las órbitas son cuadrangulares, pero sus bordes son levemente redondeados. Este cráneo presenta características más bien femeninas, sin embargo, su pelvis es masculina, por lo cual, se presume que este individuo podría ser foráneo (quizás del Norte Chico).

Por lo tanto, la idea que esta población es de desarrollo local con fuertes vínculos con el Norte Chico puede ser enfocada desde ambas perspectivas, tanto arqueológica como bioantropológica. Así esta problemática será abordada más intensamente desde el punto de vista biológico con análisis de variabilidad biológica y con el estudio de algunas colecciones óseas del Norte Chico. Por su parte, culturalmente se revisarán colecciones del área del Choapa y se realizarán nuevas excavaciones y dataciones absolutas, con el fin de

afinar el conocimiento de esta población local y sus relaciones culturales, especialmente con el Norte Chico.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece sinceramente la colaboración de las siguientes instituciones y personas: CONICYT, D.I.B.A.M, Museo Nacional de Historia Natural, I. Municipalidad de La Ligua, Museo de La Ligua, Fernanda Falabella, Eliana Durán, Arturo Rodríguez, Nieves Acevedo, Miguel Angel Azócar, Daniel Pavlovic, Francisco Torres, Andrés Troncoso, Marta Alfonso, Gabriel Cantarutti, Pedro Tobar, al Sr. Orlando Rodríguez y Sra., a Don Wenceslao Zamora, al Director del Museo de La Ligua, Sr. Arturo Quezada y al alcalde de la Municipalidad de La Ligua, Sr. Juan Ibacache. Hacemos extensivos los agradecimientos a todos aquellos colegas y estudiantes de arqueología que participaron en diversas etapas de terreno y laboratorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Ampuero, G. 1989

La Cultura Diaguita Chilena (1.200 a 1.470 D.C.). En *Prehistoria Chilena (Serie Culturas de Chile)*. pp: 277-287 Ed. Andrés Bello, Santiago.

Avalos, H. y J. Rodríguez 1992

Informe Parcial 2º año. Proyecto FONDECYT N° 91-0425.

Castillo, G. 1989

Agricultores y Pescadores del Norte Chico: El Complejo Las Animas (800 a 1.200 D.C.). En *Prehistoria Chilena (Serie Culturas de Chile)*. Ed. Andrés Bello, pp:265-276 Santiago.

Dúran, E. y M. T. Planella 1989

Consolidación Agroalfarera: Zona Central (900 a 1.470 D.C.). En *Prehistoria Chilena (Serie Culturas de Chile)*. pp: 313-327 Ed. Andrés Bello, Santiago.

Dúran, E., A. Rodríguez y C. González 1991

Sistemas adaptativos de poblaciones prehispánicas en el Cordón de Chacabuco. En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo II, pp:235-248 Temuco, Chile.

Kaltwasser, J. 1968

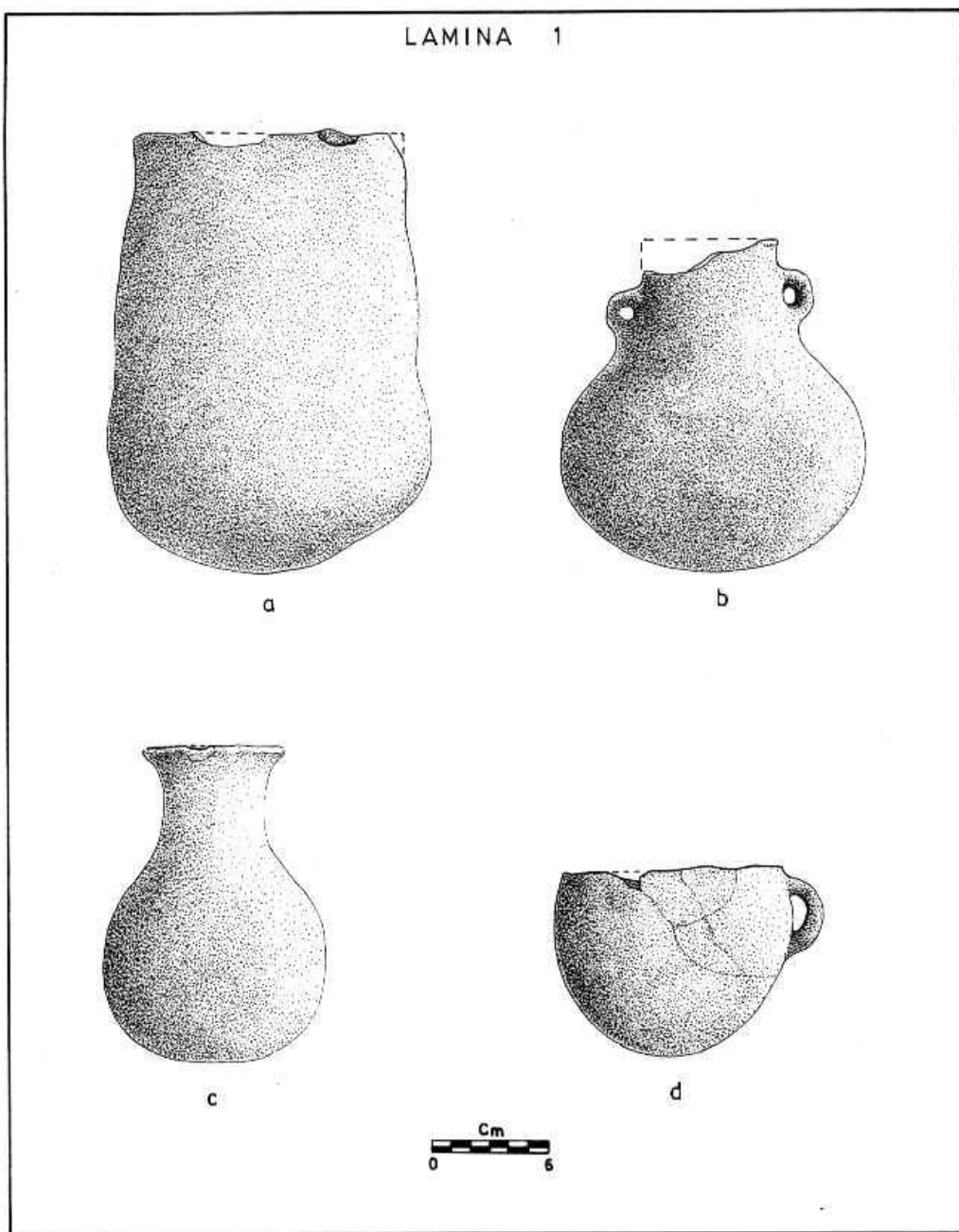
Excavaciones en Valle Hermoso (Informe Preliminar). En *Boletín de Prehistoria Chilena* (1)1:99-106

Rodríguez, J. y H. Avalos 1994

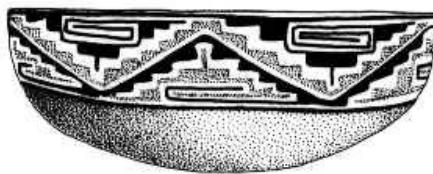
Los Coiles 136: Evidencias de contactos entre poblaciones alfareras del Norte Chico y Chile Central. En *Boletín Museo Regional de la Araucanía* 5 (En Prensa).

Solé, L., J. Rodríguez y C. Becker 1994

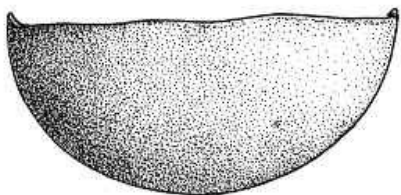
Valle Hermoso: algunos rasgos de la población de infantes y subadultos. En este volumen.



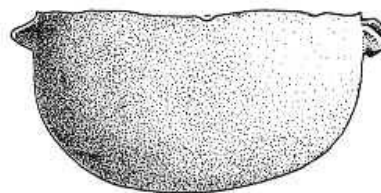
LAMINA 2



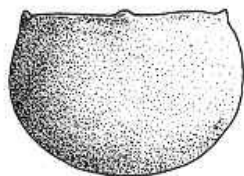
a



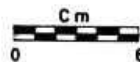
b



c



d



ANEXO1: Contexto de enterratorios de Valle Hermoso

Enterratorio	Sexo	Edad	Tipo Enterratorio	Posición	Orientación	Mirada	Profundidad	Unidad
1	Indt	Lact 2	SI	-	-	-	39	12-13/A-B
2	Indt	Lact 2	PC	DLDE	90°	N	81	9A
3	Indt	Lact 1-2	SI	-	-	-	78	9A
4	Indt	Lact 1	PC	DLIPS	75°	S-	50	13Z
5	Indt	Adulto	PID	DV	87°	SE	66	11Z
6	Indt	Adulto	PID	DDE	143°	-	63	12-13/B
7	Indt	Lact 1	PC	DV	357°	-	32	13A
8	Indt	Lact 2	PID	DDE	90°	-	44	10Z
9	Indt	Lact 1	PC	DLIPF	95°	-	40	10-11/B
10 ^a	Indt	Lact 1-2	SI	-	-	-	30	13/A-B
10b	Indt	Lact 1-2	SI	-	-	-	30	13/A-B
10c	Indt	Adulto	SI	-	-	-	30	14/A-B
11	Indt	Adulto	SI	-	-	-	60	12B
12	Indt	Inf 2	PC	DVE	80°	Ab	63	8-9/A
13	Indt	Lact 1	PID	DLIE	80°	S	61	12Z
14	Indt	Lact 2	PC	DLIPS	100°	S	47	12B/13A-B
15	Indt	Lact 2	PID	DLD	80°	N	46	10/A-Z
16	Indt	Inf 2	PC	DVE	106°	Ab	85	10/A-Z
17	Indt	Lact 1	PID	DVE	90°	Ab	60	10/A-Z
18 ^a	Indt	Subadul	PC	DLIF	95°	S	36	13-14/B
18b	Indt	Lact 1	SI	-	-	-	36	13-14/B
19	Indt	Lact 1	PI	DV	96°	Ab	39	14B
20	Indt	Lact 2	PID	DDE	120°	-	70	9A
21	Masc	Adulto	PC	DDE	115°	N	93	10-11/A
22	Indt	Lact 1	SI	-	-	-	47	10Z
23	Indt	Lact 1-2	S	-	-	-	64	10A
24	Indt	Inf 1	PC	DVE	85°	Ab	78	8B
25	Indt	Lact 1	PC	DVE	87°	Ab	81	9-10/B
26	Indt	Lact 2	PC	DLIPS	70°	S	94	9A
27	Indt	Lact 2	PID	-	-	N	50	13Z
28	Masc	Adulto	PC	DVE	91°	Ab	119	8-9/A
29	Masc	Adulto	PC	DDPHF	90°	Ar	81	10-11/B
30	Indt	Lact 1	PID	DV	63°	Ab	93	11A
31	Indt	Lact 2	PID	DLD	72°	N	83	12-13/A
32	Indt	Lact 2	PI	DLD	-	-	68	13/A-Z
33	Masc	Adulto	PC	DLDE	92°	N	101	11-12/A-Z
34	Indt	Lact 2	PC	DLDPDS	100°	N	82	11B
35	Indt	Lact 1-2	PI	DV	80°	Ab	76	10B
36	Indt	Lact 1	PC	DVE	110°	Ab	106	9B
37	Indt	Lact 2	PC	DLDE	78°	Ab	100	12B
38	Indt	Adulto	P	DV	90°	Ab	80	12B
39	Indt	Lact 2	S	-	-	-	60	12Z
40	Fem	Adulto	PC	DVE	80°	Ab	115	8B
41	Indt	Lact 2	PI	DVE	46°	Ab	89	11Z
42	Masc	Adulto	PCD	DVE	75°	-	112	11-12/Z
43	Indt	Inf 2	PC	DVE	95°	Ab	115	11-12/B
44	Indt	Lact 2	PCD	DLDPDS	75°	-	87	13A
45	Indt	Lact 2	PI	DVE	75°	Ab	78	13A
46 ^a	Indt	Lact 2	PID	DVE	75°	-	79	13Z
46b	Indt	Lact 2	SID	-	-	-	79	13Z
47	Indt	Lact 1-2	P	-	-	-	80	11B
48	Indt	Lact 2	PID	DLPIF	90°	S	80	13Z
49	Fe ?	Adulto	PC	DVE	95°	Ab	117	11-12/Z
50 ^a	Indt	Inf 1	PID	DVE	140°	-	82	13/A-B
50b	Indt	Subadul	SID	-	-	-	82	13/A-B
51	Ma ?	Subadul	SI	-	-	-	133	12-13/B
	Masc.	Adulto	SI	-	-	-	133	12-13/B
	Indt	Adulto	SI	-	-	-	133	12-13/B
52	Fe ?	Adulto	SI	-	-	-	71	13-14/Z
53	Fe ?	Adulto	PC	DVE	87°	A	135	12-137B
54	Fe ?	Adulto	P	DVE	105°	Ab	80	13Z

Nomenclatura:

Edad

Lact 1: Lactante I (0a 2 años)
 Lact 2: Lactante II (2 a 4 años)
 Lact 1-2: Lactante entre 0 a 4 años
 Inf 1: Infante I (5 a 9 años)
 Inf 2: Infante II (10a 14 años)
 Subadul: Subadulto (15 a 18 años)
 Adulto: Adulto mayor a 18 años

Tipo de Enterratorio (Claves por combinación)

S: Secundario P: Primario
 I: Incompleto C: Completo
 D: Disturbado

Posición del individuo (claves por combinación)

D: Decubito L: Lateral V: Ventral
 D: Derecho I: Izquierdo E: Extendido
 F: Flectado
 PS: Piernas semiflectadas
 PF: Piernas Flectadas
 HF: Piernas Hiper-flectadas

Orientación del individuo

0° = Norte 90° = Este 180° = Sur 270° = Oeste

Orientación de la Mirada

N: Norte SE: Sureste S: Sur Ab: Hacia abajo

Profundidad expresada en centímetros

ANEXO 2

Descripción de los contextos de ofrenda en los enterratorios de Valle Hermoso

Ent.	Contexto
1	4 piedras canteadas que estban presentes en el relleno
2	No presenta ofrenda
3	Disturbado y/o incompleto
4	No presenta ofrenda
5	Disturbado y/o incompleto
6	Concha de almeja parte posterior del cráneo, frag. Ceramio
7	Disturbado y/o incompleto
8	Disturbado y/o incompleto
9	Pequeños trozos de carbón
10a	Disturbado y/o incompleto
10b	Disturbado y/o incompleto
10c	Disturbado y/o incompleto
11	Disturbado y/o incompleto
12	2 jarros, 1 vaso miniatura, tortera frag., cenizas en mano y pelvis
13	3 cuentas de Concha
14	2 pucos, 1 pendiente de piedra
15	Cenizas bajo cabeza
16	1 olla, 1 jarro, 1 puco Diag. I, 2 patas de camélido, frag. ocre y Hierro
17	1 jarro, 1 frag. de mano y restos de carbón
18a	Cenizas en los pies y pelvis, 2 pucos, 1 olla
18b	Disturbado y/o incompleto
19	1 jarro
20	Disturbado y/o incompleto
21	2 patas de camélido, 1 vaso u olla alargada (Molle)
22	Disturbado y/o incompleto
23	Disturbado y/o incompleto
24	Cenizas costado izquierdo, sobre la ceniza
25	1 olla, 1 jarro, 65 cuentas de concha y 2 de malaquita
26	1 jarro, 1 puco, cuentas de concha, torzos de carbón, 1 ave en la boca
27	Disturbado y/o incompleto
28	1 olla, 4 patas de camélido, 2 puntas
29	No presenta ofrenda
30	Disturbado y/o incompleto
31	1 puco, 1 olla
32	1 olla
33	2 ollas, 1 fract. en 3, 2 patas de camélido, 1 ángulo acetabgular guanaco
34	Fragmento cerámico bajo las tibias y restos de carbón
35	No presenta ofrenda
36	1 puco, 1 jarro, 2 cuentas de malaquita pequeñas
37	1 jarro asa suspensión, 1 fragmento de puco decorado
38	Disturbado y/o incompleto
39	Disturbado y/o incompleto
40	1 ola, 2 patas de camélido y 1 jarro asa suspensión
41	1 jarro con asa suspensión
42	1 olla, 2 patas de camélido
43	Cenizas lado derecho, 2 pucos con lóbulos sobre el labio
44	1 maxilar derecho de guanco
45	1 puco con tapa, 1 puco chico, 3 conchas
46a	1 jarro
47	Individuo registrado y dejado en el perfil
48	1 puco con 4 apénd., 1 jarro y puco miniatura con lob., 1 fragmento cona y núcleo
49	1 jarro botellón, 1 olla, 2 patas de camélido
50	1 olla fragmentada, 2 patas de camélido
51a	frag. cerámicos, 1 olla y 1 puco
51b	"
51c	"
52	Disturbado y/o incompleto
53	1 jarro, 1 tazón, 1 olla con tapa, 1 fragmento olla, 2 patas de camélido y cenizas
54	1 jarro con asas suspensión y 1 jarro

ANEXO 3

Cuadro de ofrendas de patas de camélido, posiblemente guanacos

Ent.	Ubicación de la ofrenda	F1	F2	F3	S	E	EF	P
6	Asociado a esqueleto (**)	-	1	-	-	A	F	-
16	Cerca y arriba del cráneo	2	2	1	-	A	F	D
16	Lado derecho del cráneo	2	2	2	2	A	F	T
21	Asociado a cráneo	2	2	2	-	A	F	D
21	Cerca de los pies	2	2	2	4	A	F	T
28	Sobre radio-ulna izquierda	2	2	-	-	A	F	D
28	Fémur proximal derecho	2	2	2	-	A	F	T
28	Parte medial fémur derecho	2	2	2	3	A	F	T
28	Fémur parte medial	2	2	2	-	A	F	D
33	Asociado a pelvis	2	2	2	-	A	F	D
33	Bajo cerámico N° 1 (pies)	2	1	1	-	A	F	D
40	Codo derecho	2	2	2	-	A	F	T
40	Lado izquierdo cráneo	2	2	2	-	A	F	T
42	Codo izquierdo	2	1	2	-	A	F	D
42	Perpendicular a los pies	2	2	2	4	A	SMF	T
49	Hombro derecho	2	2	2	-	A	F	T
49	Cerca de los pies	2	2	2	1	A	F	T
50	En los pies	2	2	-	-	A	F	T
50	En pelvis y antebrazo	2	2	2	-	A	F	T
51	Sin asociación (**)	1	-	-	-	A	F	T
53	Codo derecho	2	1	-	-	A	F	D
53	Bajo cerámico pies	2	-	-	-	A	F	(*)

* Esta pata se presenta erosionada, por lo tanto, es imposible conocer a cual de los miembros pertenece.

** Corresponden a enterratorios disturbados, por lo tanto, no se sabe la posición que tuvo esta ofrenda originalmente.

Nomenclatura

F1: Primera Falange F2: Segunda Falange F3: Tercera Falange S: Sesamoideos

E: Edad del Animal EF: Estado de Fusión

A: Aduarto F : Fusionadas

SMF: Semi-fusionadas

P: Posición de las patas en el animal

D: Cuarto Delantero

T: Cuarto Trasero